ANGLICISMOS LÉXICOS Y SINTÁCTICOS EN LA TRADUCCIÓN LITERARIA DE TEXTOS DEL INGLÉS AL ESPAÑOL

SILVIA MOLINA PLAZA

Universidad de Castilla-La Mancha

0. INTRODUCCIÓN

La presión de la lengua inglesa en el castellano no es un hecho reciente. Desde finales del S. XIX, tal como recoge Alfaro en el prólogo de su conocida obra *Diccionario de Anglicismos*,[1] nuestra lengua ha experimentado alteraciones léxicas y sintácticas ocasionadas por el inglés. Si otrora el ascendiente mayor en nuestro idioma era francés, hoy resulta indiscutible la preponderancia de la lengua inglesa en campos tan variopintos como la prensa, el deporte, la industria, el cine, la investigación y la técnica, por citar tan sólo algunos más representativos. Esta influencia creciente ha sido objeto de múltiples investigaciones[2] de las que no nos ocuparemos aquí por limitaciones de tiempo y espacio.

El objeto del presente estudio es analizar principalmente un tipo de anglicismo:[3] aquellos calcos que aparecen en las traducciones literarias de estudiantes de Filología Inglesa de la asignatura «Teoría y práctica de la traducción inglés-español» al usar parónimos castellanos de dicciones inglesas que revisten un significado diferente y a veces incluso opuesto en nuestra lengua. Este fenómeno se produce con cierta frecuencia ya que traductoras y traductores establecen correspondencias impropias del español entre cognados, homónimos y homógrafos existentes en ambas lenguas debido a la premura o al desconocimiento. Los textos elegidos proceden de tres autores del s. XX: *The Loves of Lady Purple*, de la novelista británica Angela Carter (texto A del apéndi-

[1]F. Alfaro: *Diccionario de Anglicismos,* Madrid, Gredos, 1970[2].

[2]Algunos estudios significativos son: E. Lorenzo (*El español hoy, lengua en ebullición,* Madrid, Gredos, 1980, y *La voz pasiva en traducción. Problemas de la traducción*, Mesa redonda [1983], Madrid, Fundación Alfonso X el Sabio, 1987); Ch. Pratt (*El anglicismo en el español peninsular contemporáneo,* Madrid, Gredos, 1980) y J. C. Santoyo («Traduction, fertilisation et internationalisation: Les calques en espagnol», *Meta,* 1987, 3, pp. 240-249) sobre el anglicismo en general; en el ámbito periodístico: P. J. Marcos Pérez (*Los anglicismos en el ámbito periodístico: algunos problemas que plantean,* Valladolid, Dpto. de Inglés, 1971) y E. Lorenzo («Anglicismo en la prensa», en *Actas de la I Reunión de Academias de la lengua española: El lenguaje y los medios de comunicación,* Madrid, RAE, 1987, pp. 71-79); en el cinematográfico T. Guzmán (*Anglicismos léxicos en el lenguaje de las revistas de cinematografía (1981-1983),* Tesis de licenciatura, Univ.de Oviedo, 1984) y en el económico J. Gómez de Enterría (*El tratamiento de los préstamos técnicos en español: El vocabulario de la economía,* Tesis Doctoral, Madrid, Complutense, 1991).

[3]Existe cierta controversia en torno a la definición del anglicismo. En el presente trabajo se opta por la de Pratt (o. cit., p.115): «elemento lingüístico o grupo de los mismos que se emplea en castellano peninsular contemporáneo y que tiene como étimo inmediato un modelo inglés».

La Palabra Vertida. MOLINA PLAZA, Silvia. Anglicismos léxicos y sintácticos en l...
Centro Virtual Cervantes

ce); *Maurice* de E. M. Forster (texto B) y *Houses* del novelista norteamericano David Leavitt (texto C).[4]

1. ANGLICISMOS LÉXICOS Y SINTÁCTICOS

La influencia del inglés entre estudiantes de Filología Inglesa es mayor que la aparente en su uso de giros, modismos y vocablos en español. Tanto a nivel oral como escrito afloran con notable frecuencia lexemas y construcciones sintácticas que reproducen directamente la lengua origen y que incluso pasan a menudo desapercibidas para el profesorado especialista en el conocimiento de ambas lenguas. Ya estudios como el de Santoyo han tratado este tema a un nivel general, indicando como posible explicación al fenómeno del calco el grado elevado de convergencia social y cultural.

A continuación ofrecemos en primer lugar los calcos léxicos presentes en estos tres textos según su orden de aparición en los mismos, resaltando el término inglés que ha sido su modelo. En segundo lugar, se muestran los calcos sintácticos en conjunto, basándonos principalmente en la clasificación propuesta por Lorenzo.

1.1. Calcos léxicos

Texto A: *The Loves of Lady Purple*

a) *«The notorious amours of Lady Purple»*, «los *notorios* amoríos de Lady Purple». Según el DRAE[5] dícese de algo «público y sabido por todos» o de algo «claro, evidente» mientras que en inglés se aplica a «algo o alguien tristemente célebre».

b) *«They lavished upon her all the attentions which love and money could* devise». Varias estudiantes tradujeron *devise* por «divisar» debido a una posible atracción grafemática. No obstante, tal traducción altera el significado del texto original, ya que en la entrada de este término en el *Longman Dictionary of Contemporary English*,[6] se recoge la siguiente definición: *«to plan or invent, esp. cleverly»*, es decir, en castellano «idear, inventar».

c) *«In the pleasure* quarters, *life passed entirely in artificial day...»*, la traducción adecuada en este caso es «barrio» y no «cuarto», como varios estudiantes indicaron en la acepción séptima de «habitación» recogida en DRAE.

d) *«These* exalted *prostitutes sat motionless as idols»*, la traducción al castellano del adjetivo *exalted* por «exaltadas» es un caso claro de «falsos amigos». El diccionario de Cuenca[7] ofrece la alternativa más adecuada al presente contexto: el adjetivo «insigne».

Texto B: *Maurice*

a) *«...more awake than he* pretended», pretender en las acepciones «querer conseguir algo», «hacer diligencias para conseguir algo» según DRAE es otro ejemplo de

[4]Este *corpus* está configurado por 45 traducciones del texto *a*, 58 del texto *b* y 72 del *c*.

[5]RAE: *Diccionario de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe, 1992[21].

[6]D. Summers (ed.): *Longman Dictionary of Contemporary English*, Harlow, Longman, 1987.

[7]M. Cuenca: *Diccionario de términos equívocos («falsos amigos»)*, Madrid, Alhambra, 1987.

La Palabra Vertida. MOLINA PLAZA, Silvia. Anglicismos léxicos y sintácticos en l...
Centro Virtual Cervantes

término equívoco puesto que la definición de este lexema en el *Longman Lexicon of Contemporary English «to say, claim or appear falsely in order to mislead»* es claramente diferente a nivel semántico. La traducción española de esta novela en Alianza resuelve el problema al traducir *pretend* por «aparentar».

b) *«He wasn't* deferential *any more...»*, varios alumnos sufrieron la atracción gráfica del inglés al traducir este adjetivo por «deferencial». Las alternativas «deferente, respetuoso» sí son más propias del castellano.

c) *«He* sounded *annoyed»*, la traducción «sonaba enfadado» es un problema de diferente colocación en ambas lenguas. En castellano usamos la frase «parecer enfadado/a».

d) *«I come up to Clive's bloody* front porch door», la traducción literal «puerta del porche de enfrente» obscurece el contenido semántico del original ya que en castellano se suele asociar porche a «cobertizo» y no a la «puerta principal de una casa».

e) *«She's a* bitch», el insulto en lengua inglesa no indica «prostituta» –segunda acepción de «perra» en DRAE–, siendo una traducción pragmáticamente más correcta cualquiera de los siguientes insultos: es una «zorra», «puta», «hija de perra».

Texto C: *Houses*

a) *«An old man and woman wearing wide-brimmed hats and* sweatpants *were peering at...»*, la traducción directa del término reseñado por «pantalones sudados» en vez de «pantalones de chándal» indica que la mayor parte del alumnado no estaba familiarizado con la variedad del inglés norteamericano o que las fuentes bibliográficas que consultaron eran británicas.

b) *«One of (the mansions), oceanfront with ten bathrooms and two pools, was* listed *for $10.5 million»*, varias personas ampliaron el contenido semántico de «listar» en español al darle el valor semántico «estar valorado/a en». Listar en nuestra lengua posee principalmente la acepción de «sentar o escribir en lista» (DRAE).

c) En la oración *«the wife pointed out to a snapshot of a small, cedar-shingled house... 'It's* adorable!*' the wife said. 'It's just like the house in my dream!'»*, se produjo en más de un 90% de los casos una traducción literal del adjetivo inglés *adorable*. Sin embargo, en castellano sólo se aplica adorable a «la persona que inspira cariño y simpatía», según el Diccionario de María Moliner[8] y nunca a objetos inanimados. La traducción que entre mi clase y yo consensuamos fue el adjetivo «preciosa».

Mención aparte de la categoría de los calcos merecen los siguientes ejemplos: *«They had the* look *of people who never slept/ They also had the* look *of kindness and good intentions»*, cuatro personas incluyeron en la versión castellana del texto la palabra *look* sin traducirla. Este fenómeno de *transferencia*, también conocido como *préstamo patente* no es de extrañar debido a la influencia cultural anglosajona entre la juventud, que se deja sentir en el habla coloquial e informal.[9]

---

[8]M. Moliner: *Diccionario de uso del español*, Madrid, Gredos, 1992.

[9]Hay varios ejemplos de transferencia en la categoría nominal que se pueden escuchar de forma cotidiana: «vaya flipe», «yonki», «groupie» de un grupo musical, etc.

La Palabra Vertida. MOLINA PLAZA, Silvia. Anglicismos léxicos y sintácticos en l...
Centro Virtual Cervantes

1.2. Calcos sintácticos

– Empleo anómalo y redundante de los adjetivos posesivos.

Texto *a*: «*She then stabbed her first lover and his wife, her foster mother, in* their *bellies with a knife... Then she set fire to* their *house*», la traducción de los dos últimos posesivos como tales produce un exceso de los mismos que resulta incluso cacofónico. Sin embargo, la traducción del posesivo en las primeras oraciones es admisible por motivos de claridad.

– Anteposición del adjetivo al sustantivo.

Este fenómeno prolifera cada vez más, especialmente en prensa escrita. Los ejemplos son muy abundantes, sirviendo como botón de muestra:

Texto *a*: «*...abandoned her on the doorstep of a prosperous merchant and his* barren *wife*», *«la abandonaron en el umbral de un próspero comerciante y su *estéril* mujer».[10]

Texto *b*: «*...the oncoming future distracted him, the* gathering *light made cosiness unreal*», *«el *venidero* futuro le distraía, la *acumulada* luz daba la sensación de comodidad irreal».

Texto *c*: «*I had taken a lot of the snapshots myself and written the* descriptive *tags underneath them*», *« había escrito los *descriptivos* rótulos debajo de ellas».

– Empleo excesivo de la voz pasiva.

Las oraciones inglesas en voz pasiva originan en español frecuentes anglicismos sintácticos, debido al uso diferente en ambos idiomas de las construcciones pasivas. En inglés abunda, por ejemplo, la oración que comienza con un sujeto sin artículo seguida de un participio precedido del verbo ser. Alfaro (o. cit., p. 317) indica que en castellano esta construcción es incorrecta, tal como demuestra el siguiente ejemplo de mi *corpus*: «abstracciones simbólicas habían sido pintadas sobre sus rasgos auténticos» (texto *a*). En estos casos ha de sustituirse por la «construcción cuasi-refleja de tercera persona» (Bello).

Otros ejemplos en los que el nombre va precedido del artículo («las mujeres en venta, maniquíes de deseo, *eran mostradas*»..., texto *a*), aunque son gramaticalmente correctos, denotan la influencia inglesa por utilizar la forma pasiva con el participio, siendo preferible el uso de la pasiva refleja. En las siguientes oraciones del texto *b*: «*Something had to be said and settled/ Because it has to be said*» también es más acorde con el genio de nuestra lengua emplear la forma cuasi-refleja.

– Preposición desacostumbrada en giros temporales o en régimen verbal o adjetivo.

Texto *a*: «*...utterly besotted* with *her*», *completamente prendado *con* ella, en vez de prendado *de* ella.

Texto *b*: 1. «*He was in luck, no doubt* of *it*», **no había duda de ello*. Es desde un punto de vista pragmático más frecuente y habitual la construcción «sin duda».

2. «*The safety in darkness*», *al amparo *en* la obscuridad. La preposición que rige en castellano es «de».

[10] El asterisco indica construcciones incorrectas en castellano.

La Palabra Vertida. MOLINA PLAZA, Silvia. Anglicismos léxicos y sintácticos en l...
Centro Virtual Cervantes

3. «*post this letter* for *me*», *echar esta carta *por* mí, en lugar de «haría el favor de echarme esta carta».

Texto *c*: «*The night before I had gone back* to *my wife*», *la noche anterior había vuelto *a* mi mujer, en lugar de *con* mi mujer.

– Abuso de la forma progresiva inglesa.

Si bien existe en ambas lenguas la construcción progresiva, su frecuencia es menor en castellano. Debe tenerse en cuenta por tanto que en varias ocasiones el «pasado progresivo» se ha de traducir por pretérito imperfecto ya que posee este valor durativo en nuestra lengua. Ejemplos:

Texto *b*: «...*where it* was *still* raining», donde todavía llovía.

Texto *c*: «*an old man and woman* were peering *at*», una pareja de ancianos miraba.

– Verbos que se introducen con una preposición que no se da en español.

Texto *a*: «*They lavished* upon *her all the attentions which money...*», *prodigaron *en* ella todas las atenciones, en lugar de eliminar la preposición en español. No obstante cabe reseñar que este error fue infrecuente (tan sólo dos personas lo cometieron).

– Colocación de adverbios compuestos entre «haber + participio de pasado».

Texto *a*: «*Packing his treasure in a laundry basket together with the clothes and jewelry he* had already *given her*», la traducción *«el le había ya dado» es un uso anglicado que se produjo en la mayor parte de las traducciones calificado por Alfaro (o. cit., pp. 62-63) de «intolerable» debido a que rompe normas fundamentales de la sintaxis castellana.

Otros fenómenos recogidos por Lorenzo –abuso del adjetivo con valor adverbial, sustantivos con dos preposiciones, uso del posesivo antepuesto, etc.– no se produjeron en este *corpus*. No obstante, hay otras construcciones no citadas en esta clasificación de las que quiero ocuparme a continuación por su carácter recurrente: el dequeismo,[11] el abuso de los adverbios acabados en -mente[12] y el empleo del sujeto pronominal redundante.

– Dequeismo.

El uso innecesario de la preposición «de» precediendo a proposiciones dependientes de verbos que no rigen ninguna preposición es un rasgo propio de la lengua vulgar, presente incluso en varios medios de comunicación de amplia difusión social. Así, no es de extrañar que casi un 40% lo reprodujeran en la traducción de la siguiente oración del texto *c*: «*I was curious which houses would pique their interest*», * sentía curiosidad *de* que casas suscitarían su interés.

– Uso excesivo de adverbios acabados en -mente.

Santoyo denuncia esta práctica cada vez más extendida entre los traductores. Si bien el español admite adverbios acabados en -mente no obstante es inaceptable la proliferación de los mismos o construcciones inusitadas. Véanse los siguientes ejemplos:

---

[11] Pratt, o. cit.

[12] J. C. Santoyo: «Por qué yerra el traductor: análisis de textos y errores», en P. Fernández Nistal (coord.): *Aspectos de la traducción inglés/español*, Valladolid, Univ. de Valladolid, 1994, pp. 9-29.

La Palabra Vertida. MOLINA PLAZA, Silvia. Anglicismos léxicos y sintácticos en l...
Centro Virtual Cervantes

Texto *a*: «*The Professor's puppets* dryly and perfunctorily *performed these tactical maneuvers*», *las marionetas del profesor *secamente y mecánicamente* llevaban a cabo estas maniobras tácticas.

Texto *c*: «*The costume and demeanor of the couple* emphatically *suggested summer vacations*», *la ropa y el porte de la pareja sugería *enfáticamente* las vacaciones estivales.

– Sujeto pronominal redundante.

La escasez de morfemas verbales en inglés hace necesaria la presencia del sujeto. En nuestra lengua, sin embargo, ocurre lo contrario. Por este motivo, salvo en casos en los que se quiera dar un énfasis a quien realiza la acción verbal, es redundante la traducción del sujeto pronominal inglés al castellano. No obstante, suele aparecer a menudo en las traducciones. Tan sólo un ejemplo:

Texto *b*: «He *sounded annoyed*», * *él* parecía enfadado.

3. CONCLUSIONES

La metodología que empleamos para subsanar los calcos léxicos y sintácticos que acabamos de presentar consiste en convertir a las alumnas y alumnos en «correctores de estilo» ya que han de mejorar la versión castellana que contiene estos calcos realizada por compañeros suyos de cursos anteriores. Este ejercicio ha demostrado ser de gran utilidad para evitar la tendencia convergente del español hacia el inglés, tan potenciada desde los medios audiovisuales que impregnan nuestra vida cotidiana. En nuestra opinión, la transcedencia de este fenómeno no ha de obviarse ni minusvalorarse porque no sólo afecta al sistema lingüístico, sino que, al mismo tiempo, tiene repercusiones psicológicas en los hablantes que pueden llegar a considerar como mejores los valores representados por la lengua anglosajona. Admitimos asimilar los logros extranjeros pero sin caer en préstamos injustificados e innecesarios. En suma, eficacia y enriquecimiento «sí», abandono de nuestra lengua y esnobismo lingüístico «no».

APÉNDICE

TEXTO A: THE LOVES OF LADY PURPLE

The Notorious Amours of Lady Purple the Shameless Oriental Venus

When she was only a few days old, her mother wrapped her in a tattered blanket and abandoned her on the doorstep of a prosperous merchant and his barren wife. These respectable *bourgeois* were to become the siren's first dupes. They lavished upon her all the attentions which love and money could devise and yet they reared a flower which, although perfumed, was carnivorous. At the age of twelve, she seduced her foster father. Utterly besotted with her, he trusted to her the key of the safe where he kept all his money and she immediately robbed it of every farthing.

Packing his treasure in a laundry basket together with the clothes and the jewelry he had already given her, she then stabbed her first lover and his wife, her foster mother, in their bellies with a knife used in the kitchen to slice fish. Then she set fire to their house to cover the traces of her guilt. She annihilated her own childhood in the blaze that destroyed her first home and,

La Palabra Vertida. MOLINA PLAZA, Silvia. Anglicismos léxicos y sintácticos en l...
Centro Virtual Cervantes

springing like a corrupt phoenix from the pyre of her crime, she rose again in the pleasure quarters, where she at once hired herself out to the madame of the most imposing brothel.

In the pleasure quarters, life passed entirely in artificial day for the bustling noon of those crowded alleys came at the time of drowsing midnight for those who lived outside that inverted, sinister, abominable world which functioned only to gratify the whims of the senses. Every rococo desire the mind of man might, in its perverse ingenuity, devise found ample gratification here, among the halls of mirrors, the fragellation parlors, the cabarets of nature-defying copulations and the ambigous soirées held by men-women and female men. Flesh was the speciality of every house and it came piping hot, served up with all the garnishes imaginable. The Professor's puppets dryly and perfunctorily performed these tactical maneuvers like toy soldiers in a mock battle of carnality.

Along the streets, the women for sale, the mannequins of desire, were displayed in wicker cages so that potential customers could saunter past inspecting them at leisure. Upon their real features had been painted symbolic abstractions of the various aspects of allure and the fantastic elaboration of their dress hinted it covered a different kind of skin. The cork heels of their shoes were so high they could not walk but only totter and the sashes round their waists were of brocade so stiff the movements of the arms were cramped and scant so they presented attitudes of physical unease which, though powerfully moving, derived partly, at least, from the deaf assistant's lack of manual dexterity, for his apprenticeship had not as yet reached even the journeyman stage.

A. Carter: *Fireworks: nine profane pieces,* Harmondsworth, Penguin, 1987, pp. 30-31.

TEXTO B: MAURICE

«Alec, wake up.»

An arm twitched.

«Time we talked plans».

He snugged closer, more awake than he pretended, warm, sinewy, happy. Happiness overwhelmed Maurice too. He moved, felt the answering grip and forgot what he wanted to say. Light drifted in upon them from the outside world where it was still raining. A strange hotel, a casual refuge protected them from their enemies a little longer.

«Time to get up, boy. It's morning».

«Git up then».

«How can I the way you hold me!».

«Aren't yer a fidget, I'll learn you to fidget». He wasn't deferential any more. The British Museum had cured that. This was holiday, London with Maurice, all troubles over, and he wanted to drowse and waste time, and tease and make love.

Maurice wanted the same, what's pleasanter, but the oncoming future distracted him, the gathering light made cosiness unreal. Something had to be said and settled. O for the night that was ending, for the sleep and the wakefulness, the toughness and tenderness mixed, the sweet temper, the safety in darkness. Would such a night ever return?

«You all right, Maurice?» -for he had sighed. «You comfortable? Rest your head on me more, the way you like more...that's it more, and Don't You Worry. You're With Me. Don't Worry».

Yes, he was in luck, no doubt of it. Scudder had proved honest and kind. He was lovely to be with, a treasure, a charmer, a find in a thousand, the longed-for dream. But was he brave?.

«Nice you and me like this...» the lips so close now that it was scarcely speech. «Who'd have thought...First time I ever seed you I thought, «Wish I and that one...» just like that...»wouldn't I and him....» and it is so.»

«Yes, and that's why we've got to fight».

«Who wants to fight?» He sounded annoyed. «There's bin enough fighting.»

«All the world's agaisnt us. We've got to pull ourselves together and make plans while we can».

«What d'you want to go and say a thing like that for, and spoil it all?»

«Because it has to be said. We can't allow things to go wrong and hurt us again the way they did down at Penge».

La Palabra Vertida. MOLINA PLAZA, Silvia. Anglicismos léxicos y sintácticos en l...
Centro Virtual Cervantes

Alec suddenly scrubbed at him with the sun-roughned back of a hand and said, «That hurt, didn't it, or oughter. That's how *I* fight». It did hurt a little, and stealing into the foolery was a sort of resentment. «Don't talk to me about Penge,» he went on. «Oo! Mah! Penge were I was always a servant and Scudder do this and Scudder do that and the old lady, what do you think she once said? She said, «Oh would you most kindly of your goodness post this letter for me, what's your name?» What's yer name! Every day for six months I come up to Clive's bloody front porch door for orders, and his mother don't know my name. She's a bitch. I said to 'er, «What's yer name? Fuck yer name». I nearly did too. Wish I 'ad too . Maurice, you wouldn't believe how servants get spoken to. It's too shocking for words.

E. M. Forster: *Maurice,* Harmondsworth, Penguin, 1972, pp. 200-201.

TEXTO C: HOUSES

When I arrived at my office that morning- the morning after Susan took me back- an old man and woman wearing wide-brimmed hats and sweatpants were peering at the little snapshots of houses pinned up in the window, discussing their prices in loud voices. There was nothing in this, except that it was still spring, and the costume and demeanor of the couple emphatically suggested summer vacations. It was very early in the day as well as the season -not yet eight and not yet April. They had the look of people who never slept, people who propelled themselves through life on sheer adrenaline, and they also had the look of kindness and good intentions gone awry which so often seems to motivate people like that.

I lingered for a few moments outside the office door before going in, so that I could hear their conversation. I had taken a lot of the snapshots myself, and written the descriptive tags underneath them, and I was curious which houses would pique their interest. At first, of course, they looked at the mansions -one of them, oceanfront with ten bathrooms and two pools, was listed for $ 10.5 million. «Can you imagine?» the wife said. «Mostly it's corporations that buy those», the husband answered. Then their attentions shifted to some more moderately priced, but still expensive, contemporaries. «I don't know, it's like living on the starship Enterprise, if you ask me,» the wife said.

«Personally, I never would get used to a house like that.» The husband chuckled. Then the wife's mouth opened and she said , «Will you look at this. Ed? Just look!» and pointed to a snapshot of a small, cedar-shingled house which I happened to know stood not five hundred feet from the office -$165,000, price negotiable. «It's adorable!» the wife said. «It's just like the house in my dream!».

I wanted to tell her it was my dream house too, my dream house first, to beg her not to buy it. But I held back. I reminded myself I already has a house. I reminded myself I had a wife, a dog.

[...]

What had happened was this: the night before, I had gone back to my wife after three months of living with a man. I was thirty-two years old, and more than anything in the world, I wanted things to slow down, slow down.

It was a quiet morning. We leave year-round in a resort town, and except for the summer months, not a whole lot goes on here. Next week things would start gearing up for the Memorial Day closings -my wife Susan's law firm was already frantic with work- but for the moment I was in a lull.

D. Leavitt: *Houses,* Harmondsworth, Penguin, 1990, pp. 81-82.

La Palabra Vertida. MOLINA PLAZA, Silvia. Anglicismos léxicos y sintácticos en l...
Centro Virtual Cervantes